

No es posible innovar sin indagar

M. Àngels Cifre Ruano

Representante Titular Institución Educativa Franciscanes

Laura Guillamón Colomé

Coordinadora Infantil y Primaria, Franciscanes Poblenou

(Recibido 2020-09-12 / Aceptado 2020-11-03)

Resumen

No es posible innovar sin indagar

La innovación educativa, entendida como mejora en el proceso enseñanza/aprendizaje, está vinculada al análisis de cuestiones del mundo docente. La institución educativa Franciscanes promueve la acción del cambio para la mejora educativa de sus cuatro escuelas recorriendo las fases de la Espiral de Indagación partiendo de la realidad particular de cada centro, lo cual permite recorrer itinerarios de crecimiento docente respetando las especificidades y peculiaridades de los diferentes contextos educativos. La experiencia vivida y el camino de futuro previsto permite afirmar que incluir la indagación en la práctica docente supone una estrategia de superación hacia la mejora continua que origina certezas en el maestro/a para responder a los retos educativos del siglo XXI.

Palabras Clave: Innovación educativa, espiral de indagación, comunidad de indagación.

Abstract

It is not possible to innovate without inquiring

Educational innovation, understood as an improvement in the teaching and learning process, is linked to the analysis of issues in the teaching world. The Franciscan educational institution promotes the action of change for the educational improvement of its four schools through the phases of the Spiral of Inquiry based on the particular reality of each center, which allows to travel itineraries of teaching growth respecting the specificities and peculiarities of the different educational contexts. The lived experience and the path of the foreseen future allow to affirm that include the research in the educational practice supposes a strategy of overcoming towards the continuous improvement that originates certainties in teacher to answer to the educational challenges of 21st century.

Keywords: Educational innovation, inquiry spiral, inquiry community.

Introducción

Un tiempo tras otro viene, dice dicho popular y, en el devenir de los días, la manera en la que inviertes y organizas la jornada escolar determina el respeto con el que abrazas la dedicación docente cuando eres profesional de la educación. Ejercer la docencia en el siglo XXI exige un compromiso expreso con las necesidades del alumnado.

Desde enseñar a sumar y a multiplicar, que a restar y a dividir ya enseñará la vida... como paradigma de un tiempo pasado, a percibir que es justamente la vida lo que sucede en nuestras escuelas, hay un recorrido pedagógico que hoy se esfuerza por ofrecer la respuesta adecuada a la realidad del individuo en formación.

Mejorar la práctica educativa supone favorecer el proceso de enseñanza/aprendizaje, ello implica desplegar aquellas actuaciones avaladas por la evidencia de la mejora que el rigor científico explica y guía. De esta manera la mejora en el aula resulta ser innovación educativa.

Así pues, la innovación educativa y la indagación docente son un tándem virtuoso que proporciona evidencias de mejora ancladas en el conocimiento científico. No es posible innovar sin indagar. La innovación educativa, entendida como mejora en la práctica educativa, está vinculada al análisis de cuestiones del mundo docente, a la indagación en las aulas y a la investigación de los contextos escolares.

La profesión docente del siglo XXI se ejerce en lo que Zygmunt Bauman describía como sociedad líquida, aquella que ha de gestionar la incertidumbre y la realidad constantemente cambiante. Estas circunstancias exigen un papel proactivo del/la docente, requieren fundamentar su práctica en razones científicas que guíen la mejora de las enseñanzas/aprendizajes que él/ ella origina como agente educador para que desarrolle actuaciones de manera eficaz, llegando a la profesionalización de la su dedicación.

Contexto

En la actualidad, la congregación Franciscanas ha iniciado el camino hacia la unificación de los cuatro centros que tiene en Poblenou, Sant Cugat, Universidad y Vilassar de Mar. El Plan estratégico para la unificación optó por empezar a unificar la imagen corporativa, el logo y la proyección externa sabiendo que no era lo sustancial, pero sí lo que ofrecía una marca paraguas que unificaba de manera visible externamente los cuatro centros.

La voluntad de dejar para más adelante la parte pedagógica, la vertiente nuclear, obedecía a la necesidad de llevar a cabo una reflexión pedagógica que no significara una implementación homogénea de buenas prácticas en los cuatro territorios, sino en la decisión de iniciar una reflexión pedagógica fundamentada en verdades científicas y en evidencias particulares de la realidad de cada uno de los cuatro centros.

Conocida la herramienta de la Espiral de indagación, la utilizamos para identificar la necesidad de conocimiento sobre la propia realidad docente de cada centro con el fin de gestionar la acción del cambio para la mejora, recurriendo a prácticas educativas fundamentadas y contextualizadas en la idiosincrasia de la comunidad educativa de cada territorio de las cuatro escuelas.

Promover la mejora educativa partiendo de la realidad particular de cada centro permite recorrer itinerarios de crecimiento docente respetando las especificidades y peculiaridades de los diferentes contextos educativos, lo que redundará en no ofrecer remedios estándar que uniformicen las dinámicas.

Bien al contrario, lo que se valora como adecuado y favorecedor de una mejora en la práctica educativa lo es porque los agentes generadores del cambio han evidenciado las ventajas de la mano de fundamentos científicos experimentados en la realidad susceptible de mejora. De esta manera el avance alcanzado es la mejora concreta que satisface una necesidad verificada y superada por y para los protagonistas a los que debía proporcionar beneficio.

Las escuelas Franciscanas Poblenou, Franciscanas Sant Cugat, Franciscanas Universidad y Franciscanas Vilassar de Mar, todas ellas centenarias, tienen un ideario común y unas características diferenciadoras: ubicación diferenciada, una o dos líneas por nivel académico, diferentes etapas educativas que imparte, participación de las familias heterogénea, origen e internacionalización singular del alumnado ... lo que posiciona cada centro en realidades, momentos y tempos intransferibles que la Espiral de indagación permite acompañar hacia el objetivo compartido de la mejora educativa continua de sus centros como respuesta los retos educativos del siglo XXI.

Proceso de indagación realizado

De la mano de dicha herramienta, las cuatro escuelas Franciscanas nos proponemos llevar a cabo cambios metodológicos. Decidimos pasar a la acción de manera fundamentada, con una programación que pautó la implementación controlada de las actuaciones previstas.

Conscientes de que la innovación educativa hay que basarla en la indagación sistemática que aporte prácticas educativas fundamentadas para una mejora educativa, hemos dedicado ya un curso académico a proporcionar conocimiento compartido con la formación realizada por miembros de la comunidad educativa Franciscanas sobre la innovación educativa que ha ofrecido el Diploma de especialización universitaria sobre *Metodologías innovadoras en la escuela* que imparte Blanquerna.

Así pues, el primer paso en nuestra planificación ha sido la formación conjunta de la mano de una institución educativa que avala el conocimiento. Es de nuestro interés repetir la participación de miembros de las escuelas Franciscanas en nuevas ediciones para que la formación sea un estímulo que acompañe el camino iniciado.

Con el conocimiento adquirido de los docentes que participaron de la formación, dispusimos la creación de equipos para la reflexión pedagógica en los centros con los siguientes objetivos de actuación:

Objetivo 1. Creación de equipos impulsores para la indagación en los centros de la congregación Franciscanas.

Objetivo 2. Creación de una comunidad de indagación de las cuatro escuelas de la congregación Franciscanas para inspirar a los equipos impulsores de los cuatro centros a fin de que, el conocimiento compartido, arraigue en la realidad diferenciada de cada escuela.

Llegados a este punto, una reunión de Claustro hace posible compartir con todas las personas integrantes el camino realizado y las acciones programadas. Permite, por un lado, ofrecer la participación de docentes proactivos al cambio para hacer crecer las dinámicas de indagación y de mejora educativa futuras y, por otro, permite también comunicar los resultados que durante el curso ha obtenido la comunidad indagadora del centro, el foco de atención que ha surgido como objetivo de mejora y crecimiento en el centro y también las evidencias científicas que fundamentan las actuaciones programadas.

La programación de las escuelas Franciscanas lleva a cabo tres líneas de actuación:

- Las comunidades indagadoras realizan investigación sobre el foco de actuación elegido. Comparten el conocimiento sobre el tema de investigación y las experiencias inspiradoras de otras escuelas que puedan contribuir en la indagación. Llevan al aula las prácticas didácticas, las desarrollan de manera consciente y fundamentada. Organizan los datos de la investigación, los analizan, consensuan acuerdos y toman decisiones conjuntas para acciones futuras.
- Las comunidades que desean iniciar prácticas educativas de innovación comienzan la Espiral de indagación a fin de focalizar un ámbito de conocimiento y mejora educativa. Previamente ha sido necesario dar a conocer la herramienta de la Espiral de indagación que permitirá iniciar la transformación educativa, por eso los docentes de la comunidad educativa que ya han iniciado la red de aprendizaje en la escuela comparten el conocimiento durante las sesiones de encuentro para analizar conjuntamente la información y sumarse a las sesiones quincenales previstas para el seguimiento de la indagación.
- Inicio de la comunidad indagadora de Franciscanas formada por miembros que ya han iniciado el proceso de innovación educativa en las cuatro escuelas.

Se habilita un tiempo semanal para realizar su seguimiento, la reflexión conjunta y pautar las acciones oportunas.

Aglutinar las potencialidades del músculo docente de los cuatro centros en comunidades de aprendizaje permite transitar el desarrollo profesional con unos objetivos prioritarios:

- Liderar la cultura del cambio educativo para afrontar los retos de la realidad docente de las escuelas Franciscanas e impulsar la innovación educativa en los centros.

- Dotar a los docentes de una red entre los centros que propicie el aprendizaje compartido como motor del cambio.
- Preservar el impulso y retroalimentar las actuaciones desplegadas.
- Proporcionar herramientas y recursos que ayuden a mantener el espíritu del cambio y la mejora educativa.

La experiencia de indagación en Franciscanas Poblenou

Concretamente, la escuela Franciscanas Poblenou gestionó la acción del cambio para la mejora recorriendo las fases de la espiral: analizar, enfocar, intuir, aprender, pasar a la acción y comprobar.

El proceso contempló los siguientes estadios:

Constitución de una comunidad de indagación formada por la coordinadora de Educación Infantil y Primaria, a la vez coordinadora de la comunidad de indagación, la dirección de la unificación de la institución educativa Franciscanas, la directora pedagógica, la Jefe de estudios de Infantil y Primaria y tutora de 6º de Primaria y la Jefe de estudios de educación secundaria obligatoria.

Fase 1: Analizamos.

Recogemos la información que permite tener datos fundamentados para orientar la búsqueda. Identificamos el punto de partida y diseñamos los instrumentos (cuestionarios en formato de Google para cada sector de análisis: familias, alumnado y profesorado) que permitirán analizar los datos obtenidos.

Fase 2: Enfocamos.

Utilizamos la información del análisis, atendiendo a las evidencias recogidas, para identificar el área en la que deseamos centrar el ámbito de mejora. La comunidad de indagación recoge en un acta de reunión la decisión sobre el foco a trabajar que es aquel que se muestra como demandas comunes en los tres ámbitos encuestados: familias, alumnado y profesorado.

Se decide incorporar el trabajo cooperativo como metodología que satisface la valoración del proceso de aprendizaje por parte del alumno, los aprendizajes competenciales ofrecidos por parte del profesorado y los aprendizajes significativos que demandan las familias. La incorporación del Aprendizaje entre iguales puede satisfacer los objetivos de mejora a la vez que proporciona ventajas en la atención a la diversidad.

Fase 3: Desarrollamos una intuición.

En una sesión conjunta compartimos las opiniones sobre el ámbito de indagación. Protagonizamos una revisión crítica sobre lo que enseñamos y cómo lo enseñamos. Se ponen de relieve ideas, creencias y conocimientos sobre el ámbito problemático.

La figura de los maestros resulta primordial en esta etapa del proceso. La evolución de la indagación no tendría la misma vitalidad y eficacia si se desarrollara de manera individual. La unión de sus fuerzas como miembros activos es el motor que avanza cuando cooperan para analizar y transformar la propia práctica educativa.

Fase 4: Aprendemos.

Esta fase está orientada a conseguir que el equipo docente incremente su conocimiento sobre una nueva práctica educativa. Nos disponemos a compartir conocimiento científico que permita adoptar nuevas maneras de hacer en nuestra práctica docente entendiendo el propósito de mejora que puede aportarnos. Es el momento de ampliar los elementos de juicio con testimonios de otras escuelas -movilizando nuevas redes cooperativas- que tengan ya la pericia perseguida, lo que permitirá aprender de una práctica educativa referente.

Fase 5: Planificación y acción.

Nos proponemos llevar a cabo los cambios metodológicos en el aula, decidimos pasar a la acción de manera razonada, con una programación que pauta la implementación controlada de las actuaciones previstas.

La consecución de los objetivos previstos sabemos que necesitan espacio y tiempo para alcanzarlos. Un proceso de cambio no se consolida en un tiempo corto, sino que hay que prever varios años, cursos escolares, para desarrollarlo, ponerlo en práctica y consolidarlo. Por ello se habilita un tiempo semanal para realizar el seguimiento, la reflexión conjunta y pautar las acciones oportunas.

Será necesario también, paralelamente, una vez al trimestre, compartir con el Claustro de la escuela el camino recorrido, explicar el estado de la cuestión y difundir los avances del cambio a fin de extender la motivación y hacer crecer la implicación.

Fase 6: Evaluación.

Para atender los objetivos marcados, resulta imperativo diseñar su evaluación. Será el instrumento que permitirá evidenciar la mejora obtenida. Hay que prever los criterios de evaluación, los indicadores del cambio, el método de observación y pautar los momentos de evaluación.

Como docentes, sabemos la importancia de la evaluación y de su potencial si de ella se hace un buen uso. Desplegar una evaluación formadora como herramienta de retorno forma parte de la clave del éxito como en todo proceso de enseñanza/aprendizaje.

Cuando se cierra el círculo de la Espiral de indagación, se abren aspectos de mejora que aparecen como nuevos retos de futuro.

Concretamente, en la escuela Franciscanas Poblenou, será coherente extender la metodología cooperativa a otros ámbitos de aprendizaje de la escuela. Del mismo modo, será consecuente que el resto de las etapas educativas del centro incorporen la metodología cooperativa en la práctica docente.

Propuestas de mejora

De la mano del cuarto principio del aprendizaje descrito por Dumont, Istance y Benavides (2010), según el cual las diferencias individuales tienen una importancia capital, un gran reto de la escuela es saber dar respuesta a las necesidades, intereses, singularidades, circunstancias del individuo en formación.

En la actualidad, la formación y el aprendizaje está al alcance de quien tiene un dispositivo listo para utilizar. Las nuevas tecnologías han propiciado que la escuela ya no sea la única fuente del saber ni el único lugar donde aprender, sino un nodo en la red del conocimiento.

La pervivencia de nuestros proyectos educativos pasa por saber gestionar esta realidad y saber atender las diferencias del individuo, lo cual nos lleva al reto de la necesaria personalización del aprendizaje.

Valoración del proceso

La experiencia vivida y el camino de futuro previsto permite afirmar que incluir la indagación en la práctica docente supone una estrategia de superación hacia la mejora continua que origina certezas en el maestro/a.

Indagar en la práctica educativa permite:

1. Adquirir conocimiento sobre un marco conceptual pedagógico para fundamentar la mejora educativa
2. Pasar de las opiniones a las evidencias en la dedicación docente
3. Generar el crecimiento internamente desde el centro, desde la conducta de los docentes que buscan satisfacer incógnitas
4. Realizar un aprendizaje significativo durante el proceso de indagación
5. Tener razones para comunicar itinerarios de mejora
6. Disponer de instrumentos para llevar a cabo un cambio metodológico
7. Reconocer la necesidad de la cooperación docente y del trabajo en red para la mejora educativa tanto de los educandos como de los educadores

Intuïm dificultades en la acceptació de los canvis necessaris per a la millora educativa, però també sabem i volem entendre-les per poder-les superar.

Las escuelas Franciscanas nos identificamos con profesionales motor de un cambio cualitativo en las aulas. Pensamos que con formación para el conocimiento, con instrumentos al alcance, con análisis personal y con deseo de mejora continua es posible transitar el camino de la innovación educativa que exigen los retos del siglo XXI. Cabeza, manos, músculo y corazón es lo que nosotros ponemos a disposición para contribuir a ello.

Referencias Bibliográficas

Dumont, H., Istance, D. & Benavides, F. (2010). *La naturalesa de l'aprenentatge. Utilitzar la recerca per inspirar la pràctica*. OECD.